

## Cuestiones básicas

## Ideas claras

### Vocación: Sustantivo o adjetivo.

¿Es posible que los adjetivos anulen el significado o contenido del sustantivo? Los adjetivos serían «religiosa», «consagrada», «ministerial», «matrimonial», «sacerdotal», «contemplativa».

El sustantivo es «VOCACION». Cuando empleamos sustantivo y adjetivo juntos hay que buscar en el sustantivo la fuerza fundamental y la dirección radical. El sustantivo es la «nodriza que alimenta al adjetivo». Es importante mirar al sustantivo, antes que al adjetivo.

«Cuando el acento recae en el adjetivo (religiosa, sacerdotal, laical) y no en el sustantivo (vocación), entonces tiene lugar la destrucción de la vocación. Cualquier desarrollo que se haga estará radicalmente viciado.

No por acentuar la vocación se niegan las vocaciones. Todo lo contrario Si no debe acentuarse el adjetivo en detrimento del sustantivo, sí debe, no obstante, enunciarse y pronunciarse... La vocación no existe más que en supuestos concretos y no es una entelequia».

**Dios llama. ¿Desde dónde?** Vocación se identifica con llamada, pero habría que decir que la vocación es el resultado de una llamada y una respuesta. ¿Llama Dios de forma directa, inmediata? ¿Qué medios utiliza?

«Para un cristiano es claro que quien llama es Dios. Sólo Dios puede entrar en la vida del hombre con una voz imperiosa... Se hace preciso descubrir los caminos en los que Dios se "encuentra apostado para vocear al hombre que pasa por ellos... Entre los principales caminos en los que Dios deja oír su voz, cabe destacar: «la voz de la sangre», «el ambiente », «la historia»...Es la historia la voz que quizás más y más cerca clama».

**La voz de Dios y la voz de la sangre** ¿Hay prevención en algunas personas contra esa «voz de la sangre? ¿Se considera esa llamada como contraria a la llamada de Dios, a la voz de Dios? ¿Rechaza la vocación las tendencias más hondas y decisivas de la propia naturaleza? ¿Por qué son pocos los que asocian la voz de la sangre con la voz de Dios?

«Entendemos aquí por voz de la sangre la tendencia instintiva, el deseo íntimo y profundo que empuja hacia un modo de ser y estar, o que rechaza otro. Normalmente aquí está la base de toda vocación... Suele haber en el fondo de la persona una pulsión esencial hacia formas de ser y vivir fundamentales... es como una primera zona amplia...dentro de la cual brotan distintas posibles vocaciones. Cualquier llamada que choque frontalmente con los deseos más íntimos de una persona sana es falsa alarma, en lugar de voz amiga e invitante».

**La respuesta a la llamada** ¿La palabra «acogida» aportará nuevas dimensiones a la respuesta? ¿En qué consiste la respuesta o «la acogida»?

«La llamada señala o indica un camino, despierta o invita a caminar, fortalece la congénita debilidad humana. La acogida consiste en abrir la puerta a esa invasión de fuerza para que disponga y empuje a la persona hacia donde dicha fuerza impulsa. En el estudio de la vocación es tan importante la respuesta como la llamada. Y, desde luego, mucho más preocupante, porque es la dimensión o aspecto que más suele fallar».

**Vocación: opción y renuncia** Optar es renunciar. Hay un aspecto positivo (elijo ser enfermera) que conlleva otro negativo (renuncio a ser profesora y a muchas más cosas) dada la limitación humana. Parece que es mayor la renuncia que la opción

«Toda opción -que esto es la respuesta vocacional- exige muchas renunciaciones. Renunciaciones a posibilidades que se veían cercanas, y que basta que sean verdaderas renunciaciones como para que estén constantemente ilusionando a quien las ha hecho, con el señuelo de su nostalgia. Una opción se enuncia en forma positiva, ya que se escoge libremente un camino; pero no hay dificultad alguna en admitir realísticamente que implica muertes

**Discernimiento** Hay que distinguir una cosa de otra. Es necesario aclararse para responder con acierto. ¿Cuándo: al principio de la vocación o siempre? ¿Con quién: uno solo o con otras personas? ¿Cómo distinguir una voz entre mil voces?

«Discernir la vocación no se agota en los comienzos de la misma. Es algo que continúa a lo largo de toda la vida, aunque en dimensiones distintas. También es acto de discernimiento precisarse un paso va en el camino de la vocación asumida o se sale de él. El discernimiento resulta prácticamente imposible para una sola persona. Distinguir adecuadamente la voz de la Verdad en el inmenso concierto de voces que con frecuencia amenazan ahogarla (y así puede ser definido el discernimiento) es obra sólo de músicos muy aventajados o de directores muy expertos, no del común de los aficionados